

De la integración de funciones a la incidencia en los territorios. El posgrado en los centros regionales de la Universidad Autónoma Chapingo, México

César Adrián Ramírez-Miranda¹

Resumen: Se presenta la experiencia del posgrado en Desarrollo Rural Regional, surgido en 1991 como producto de la maduración del proyecto académico del Sistema de Centros Regionales de la Universidad Autónoma Chapingo. El propósito es destacar las condiciones favorables, así como los obstáculos a superar para que la investigación que se realiza en el mencionado posgrado transite de la integración de las funciones universitarias (lo cual en su momento representó un importante avance) hacia una praxis transformadora centrada en el enfoque de incidencia y construcción dialógica del conocimiento. El procedimiento metodológico contempla una recapitulación histórica para dar contexto a la creación y transformaciones del posgrado de Centros Regionales y para destacar los énfasis conceptuales por los que la academia latinoamericana transita en su búsqueda de alternativas a los añejos problemas de la región entre los que destacan la pobreza, la desigualdad, la dependencia respecto a los países centrales y el deterioro de los bienes naturales. Se exponen las principales líneas de la reorientación de la política de ciencia y tecnología del gobierno mexicano, se destacan las convergencias con propuestas como la del Grupo de Estudios Territoriales de la Universidad Estatal del Oeste de Paraná (GETERR) y se concluye que los problemas del espacio rural latinoamericano obligan a fortalecer la construcción de conocimiento transformador a través de posicionamientos epistemológicos centrados en los sujetos sociales, especialmente por las lecciones de la pandemia en torno a la cuestión alimentaria y por la disputa entre las grandes corporaciones transnacionales y el proyecto emancipador de la soberanía alimentaria.

Palabras clave: desarrollo rural regional, interdisciplina, conocimiento transformador, investigación acción

Da integração de funções à incidência nos territórios. O programa de pós-graduação nos centros regionais da Universidade Autónoma de Chapingo, México

Resumo: Apresenta-se a experiência da Programa de Pós-graduação em Desenvolvimento Rural Regional, que surgiu em 1991 como produto do amadurecimento do projeto acadêmico do Sistema de Centros Regionais da Universidade Autónoma de Chapingo. O objetivo é destacar as condições favoráveis, bem como os obstáculos a serem superados para que a pesquisa realizada no referido programa de pós-graduação caminhe da integração das funções universitárias (que à época representou um importante avanço) para uma práxis transformadora voltada para a abordagem da incidência e da construção dialógica do conhecimento. O procedimento metodológico contempla uma recapitulação histórica para contextualizar a criação e as transformações do programa de pós-graduação dos Centros Regionais e destacar a ênfase conceitual pela qual passa a academia latino-americana em sua busca de alternativas para os antigos problemas da região, entre os quais destaca a pobreza, a desigualdade, a dependência sobre países centrais e a deterioração dos bens naturais. Expõem-se as principais linhas da reorientação da política de ciência e tecnologia do governo mexicano, destacam-se as convergências com propostas como o Grupo de Estudos Territoriais da Universidade Estadual do Oeste do Paraná (GETERR) e conclui-se que os problemas do espaço rural latino-americano obrigam a fortalecer a construção de conhecimentos transformadores por meio de posicionamentos epistemológicos voltados para os sujeitos sociais, especialmente pelas lições da pandemia em torno da questão alimentar e da disputa entre grandes corporações transnacionais e o projeto emancipatório de soberania alimentar.

Palavras chave: desenvolvimento rural regional, interdisciplinaridade, conhecimento transformador, pesquisa-ação

¹ Economista por la Universidad Nacional Autónoma de México y Doctor en Ciencias Sociales, área de Desarrollo Rural, por la UAM – Xochimilco. Profesor Investigador del Posgrado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional de la Universidad Autónoma Chapingo y del Posgrado en Economía de la UNAM (FES Aragón). Investigador Nacional nivel 3. cramirez@chapingo.mx Orcid: 0000-0001-9324-4597

From the integration of functions to the incidence in the territories. The postgraduate at the regional centers of the Autonomous University Chapingo, Mexico

Abstract: The postgraduate experience in Regional Rural Development is presented, which emerged in 1991 as a product of the maturation of the academic project of the System of Regional Centers of the Universidad Autónoma Chapingo. The purpose is to highlight the favorable conditions, as well as the obstacles to overcome so that the research carried out in the aforementioned postgraduate course moves from the integration of university functions (which at the time represented an important advance) towards a transformative praxis focused on the approach of incidence and dialogic construction of knowledge. The methodological procedure contemplates a historical recapitulation to give context to the creation and transformations of the Regional Centers postgraduate course and to highlight the conceptual emphasis through which the Latin American academy goes through in its search for alternatives to the longstanding problems of the region, among which the poverty, inequality, dependence on the central countries and the deterioration of natural assets. The main lines of the reorientation of the science and technology policy of the Mexican government are exposed, the convergences with proposals such as the Territorial Studies Group of the State University of Western Paraná (GETERR) are highlighted and it is concluded that the problems of the Latin American rural space force to strengthen the construction of transformative knowledge through epistemological positions focused on social subjects, especially due to the lessons of the pandemic around the food issue and the dispute between large transnational corporations and the emancipatory project of food sovereignty.

Keywords: regional rural development, interdisciplinarity, transformative knowledge, action research

Introducción

Conmemorar el vigésimo aniversario de la creación del Grupo de Estudios Territoriales de la Universidad Estatal del Oeste del Paraná (Unioeste) mediante una reflexión interinstitucional sobre las aportaciones conceptuales y metodológicas de las y los universitarios al desarrollo territorial resulta de la mayor pertinencia en el escenario actual latinoamericano. El segundo ciclo de los gobiernos progresistas, abierto en 2018 por el arribo de Andrés Manuel López Obrador a la presidencia de México y afianzado por el regreso de Lula da Silva al poder en enero de 2023, representa una nueva oportunidad para avanzar en las transformaciones estructurales que permitan reducir la pobreza y las brechas de desigualdad en la región. Asentar en los territorios dichas transformaciones, implica dar centralidad a los sujetos del cambio y representa importantes desafíos para el quehacer universitario. Especialmente, todos los actores involucrados en la búsqueda de alternativas en el contexto de este nuevo ciclo progresista, estamos obligados a considerar las lecciones planetarias derivadas de la pandemia, el escenario de acelerado deterioro de los bienes naturales y el hecho de que la globalización neoliberal como la conocimos en las pasadas cuatro décadas ha llegado a su fin.

La presente contribución se centra en el ámbito del desarrollo rural y destacará la centralidad de la cuestión alimentaria en la actual coyuntura latinoamericana y en las tareas ineludibles del desarrollo territorial. Toma como referente principal la experiencia del Posgrado

en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, creado en 1991 en la Universidad Autónoma Chapingo, México y tiene por objetivo destacar las condiciones para que nuestros procesos de generación de conocimiento pertinente se inscriban cada vez más en una praxis transformadora centrada en el enfoque de incidencia y construcción dialógica del conocimiento.

La discusión que proponemos se sustenta conceptualmente en una perspectiva histórica mundial que se esfuerza por abordar la problemática del espacio rural desde las nociones de totalidad, complejidad y centralidad del sujeto. Ello se traduce en términos metodológicos en esta contribución en una recapitulación histórica del devenir de nuestro posgrado en sus tres décadas de funcionamiento contextualizado en las transformaciones sociales del campo mexicano, en la dinámica de la institución y en el horizonte latinoamericano. Se relaciona la periodización de la dinámica agraria y de los enfoques del desarrollo rural con la producción científica del posgrado de los centros regionales, tomando como antecedente la creación del Sistema de Centros Regionales Universitarios en 1974 con su propósito de integración de funciones y enseñanza situada. La recapitulación sobre estos avances nos permitirá destacar los puntos de convergencia con la experiencia del GETERR y subrayar algunos elementos de una agenda de investigación acción compartida en diversos espacios de la geografía latinoamericana.

Al introducir esta reflexión sobre el trípode enseñanza – investigación – extensión, conviene destacar que el tercero de estos elementos sustantivos del quehacer universitario, la extensión, fue puesto en escena por la reforma universitaria de 1918 en Argentina y que aún está a debate o sin consolidarse en muchas universidades latinoamericanas. Ello permite entender el dicho de Atilio Borón en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural realizado en Porto Alegre, Brasil en 2002, en el sentido de que las universidades son instituciones que pueden resistir a transformarse tanto o más que el ejército y la iglesia, las instituciones conservadoras por antonomasia en la región. Por su parte, Ruy Mauro Marini, argumentó desde hace más de medio siglo que las universidades son fundamentales para la reproducción capitalista no solamente porque tienen la función de producir los cuadros técnicos y administrativos que requieren las empresas y el aparato estatal, sino porque además de ello reproducen la cultura, la ideología y los valores que sustentan la explotación y la dominación clasista; no obstante, los movimientos estudiantiles cuentan con un gran potencial transformador (MARINI, 1970) y pese a todas las resistencias las universidades –parafraseando a Galileo- se mueven.

Lo anterior hace sentido para resaltar la importancia de las múltiples experiencias que a lo largo y ancho de América Latina están haciendo realidad el propósito de la reforma universitaria de 1918 de fortalecer la orientación social de la universidad, un propósito que significativamente

tuvo eco inmediato en Perú en 1919 y que ha tenido una trayectoria desigual y conflictiva en nuestros países, pero que actualmente enfrenta un escenario promisorio, como producto de la voluntad de cambio en la región, baste señalar el papel de los universitarios en los recientes procesos políticos en Chile y Colombia.

Las orientaciones de Paulo Freire sobre una educación transformadora y de Orlando Fals Borda en torno a una investigación realizada con los sectores populares para superar sus condiciones de opresión encontraron campo fértil en una América Latina ávida de cambios que en la década de los sesenta tenía frente a sí, por obra de la Revolución cubana, la muestra de que lo antes impensable era posible. Actualmente dichas orientaciones se encuentran en el núcleo de una multiplicidad de proyectos, experiencias e iniciativas que desde los territorios buscan alternativas para mejorar las condiciones de vida en el espacio rural. Uno de los campos principales en los que se despliegan estas iniciativas es el de la soberanía alimentaria, entendido como el proyecto abarcativo que con una fuerte carga utópica ha criticado de manera integral al régimen alimentario corporativo global y ha señalado las rutas para construir una forma histórica alternativa de producir, distribuir y consumir los alimentos.

El horizonte utópico de la soberanía alimentaria logró convocar, desde mediados de la década del noventa y en diferentes latitudes del planeta, a actores y movimientos sociales de gran diversidad, no sólo a los campesinos y pequeños agricultores acosados por el dominio de las grandes corporaciones alimentarias transnacionales, sino también a comunidades indígenas, ambientalistas, feministas y gobiernos locales. Si ello sucedió en plena hegemonía del régimen alimentario corporativo (RAC) y de sus instituciones internacionales, es de esperarse que este proyecto cobre aún más vigor una vez que la nueva crisis alimentaria desatada en 2022 confirma el agotamiento histórico del RAC, correspondiente al fin de la globalización neoliberal.

El proyecto de la soberanía alimentaria (SoA), entendido de manera sintética como el derecho de los pueblos y las naciones a producir sus alimentos en sus territorios, implica la generación de conocimientos desde un posicionamiento epistemológico radicalmente distinto al de la revolución verde y a su versión recargada tecnológicamente que es la Agricultura 5.0. Por ello la SoA está indisolublemente ligada a la agroecología como ciencia, como técnica y como movimiento social (WEZEL ET AL., 2009, CITADOS EN TOLEDO, 2012) así como a la investigación acción participativa (IAP) entendida como educación popular en la que destacan la reflexividad, la unidad de la teoría y la práctica, así como las relaciones horizontales, sujeto – sujeto, entre los universitarios y los participantes no académicos.

La coyuntura histórica referida líneas arriba es percibida por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) del gobierno mexicano en los siguientes términos:

Es el momento de un cambio radical, una transformación en manos de nuevos sujetos sociales que cuenten con nuevos instrumentos y operen en nuevos campos sociales. Por ello, el nuevo objetivo del Conacyt es impulsar una I&D –con fuertes contenidos humanísticos– que contribuya, poderosamente, a remover los obstáculos que impiden establecer un nuevo modelo de cooperación entre los componentes de la sociedad, que esté debidamente enfocado en el bien común y la justicia socio-ambiental. Dicha cooperación deberá estar encabezada por las comunidades regionales bien organizadas, orientadas a procurar vidas saludables, productivas y plenas para personas y otros seres, y a desarrollar su capacidad para velar tanto por el bien común local como por el nacional y el de toda la humanidad. Entre ellas estarán la academia, las organizaciones proletarias y populares, los ejidos y las comunidades indígenas, etc., pero ahora convertidas en nuevos sujetos sociales transformadores (GARCÍA-BARRIOS, 2019, p. 9).

Bajo esta perspectiva el gobierno mexicano ha identificado 10 problemas nacionales que por su gravedad requieren atención inmediata y soluciones profundas e integrales. Uno de ellos es el debilitamiento de la producción alimentaria, por lo que el Conacyt creó el Programa Nacional Estratégico de Soberanía Alimentaria cuyo propósito es modificar el sistema agroalimentario para contribuir al bienestar de la población mexicana y encontrar soluciones a problemas como la desigualdad y la precarización del trabajo en el ámbito rural, el debilitamiento de la producción campesina, la malnutrición y el control oligopólico del sistema agroalimentario (CONACYT, S. F.).

A cada uno de los diez problemas nacionales identificados corresponde la creación de un Programa Nacional Estratégico (Pronace), a su vez estos programas son los responsables de establecer una agenda general y convocar a la comunidad científica y no académica a la formulación y ejecución de Proyectos Nacionales de Investigación e Incidencia (Pronaii), los cuales como su nombre lo indica buscan comprender los problemas en su complejidad estructural y dinámica pero al mismo tiempo generar y acompañar acciones para incidir en sus causas y en sus dinámicas de reproducción, con lo que se recuperan los principios centrales de la investigación acción participativa.

En la tabla 1 se presentan los nueve Pronaces que acompañan al ya referido de Soberanía Alimentaria. Vale apuntar solamente dos elementos para los objetivos de esta contribución. Resulta significativo que el gobierno mexicano esté reorientando su estrategia científica y tecnológica hacia la atención de ámbitos que tienen que ver con derechos fundamentales consignados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, pero en los que se perdió mucho terreno durante el periodo neoliberal; es el caso del derecho a la alimentación, a la

educación, a la vivienda digna y a la seguridad de las personas para tener una vida libre de violencia.

TABLA 1. Programas Nacionales Estratégicos (Pronaces) en México, según objetivos generales

Pronaces	Objetivo
Salud	Contribuir a la prevención, diagnóstico, manejo y control de los principales problemas de salud, con énfasis en el primer nivel de atención para generar estrategias que favorezcan la salud individual y comunitaria.
Educación	Fomentar la inclusión social y la autonomía de las personas mediante procesos de fortalecimiento de la lectoescritura, la educación cívica para la paz, los lenguajes formales, las vocaciones científicas, la educación indígena y la evaluación educativa horizontal
Vivienda	Superar los rezagos sociales, inequidades territoriales y desigualdades en el acceso justo al hábitat; garantizar el acceso a una vivienda sustentable que amplíe las oportunidades de los grupos vulnerables y que propicie el desarrollo de una economía social solidaria y estable.
Seguridad humana	Procurar una gestión pública basada en el respeto de los derechos de las y los migrantes para lograr una gobernabilidad, apegada a los ideales democráticos del Estado de derecho. Combatir las violencias estructurales que se articulan con la precarización de la vida y con la corrupción, complicidad e ineficacia de las instituciones.
Agua	Identificar, conocer y generar alternativas para solucionar aquellos problemas del ciclo socio-natural del agua cuya gravedad exige la articulación de nuevos sujetos sociales e instrumentos en campos de acción propicios para garantizar justicia hídrica y ambiental.
Energía y cambio climático	Promover la democratización de la generación de energía y detonar procesos productivos locales basados en la creación distribuida de la energía y el uso de fuentes renovables. Lograr una mayor soberanía, seguridad e independencia energéticas y así contribuir a reducir la pobreza y mitigar el cambio climático.
Sistemas socioecológicos y sustentabilidad	Impulsar la co-producción de conocimiento para llevar a cabo acciones de conservación, restauración, uso y aprovechamiento de los ecosistemas, de los recursos naturales y de la biodiversidad desde una perspectiva de sustentabilidad y de justicia social.
Agentes tóxicos y procesos contaminantes	Impulsar la defensa de los derechos ambientales y territoriales, así como el derecho colectivo a la salud, para contribuir a restaurar los ecosistemas dañados y mejorar la calidad de vida de las comunidades afectadas.
Cultura	Propiciar el reconocimiento de las memorias, saberes, tecnologías, expresiones y prácticas, generadas desde la diversidad cultural y biocultural para entender los problemas nacionales y generar soluciones integrales y profundas que contribuyan a garantizar la equidad, los derechos humanos y la justicia social.

Nota: No incluye el Pronace de Soberanía Alimentaria por razones expositivas.

Fuente: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Adaptado de: <https://conacyt.mx/pronaces/>

También llama favorablemente la atención el peso de la agenda ambiental, mediante los Pronaces de Agua, Energía y cambio climático, Sistemas socioecológicos y sustentabilidad, y Agentes tóxicos y procesos contaminantes. Finalmente, el Pronace de Cultura especifica la apuesta por abreviar del patrimonio cultural y biocultural del país en la búsqueda de soluciones a los problemas contemporáneos más apremiantes.

En conjunto los diez Pronaces dan cuenta de la voluntad política del gobierno mexicano por retomar sus responsabilidades en la atención a problemáticas fundamentales de la población, así como de tomar cartas en el asunto de la debacle ambiental planetaria, pero sin duda lo más significativo es que en la búsqueda de respuestas convoque no solamente al conocimiento científico experto, en equipos interdisciplinarios indispensables para encarar problemas complejos, sino que impulse a los investigadores a co-construir conocimiento desde los territorios

en diálogo con los actores de las diferentes regiones del país. Ello constituye un marcado cambio de prioridades respecto a la agenda científica y tecnológica del periodo neoliberal, pero además de ello una definición por el tipo de investigación transformadora y comprometida con el pueblo en la que diversos grupos sociales y académicos latinoamericanos, entre ellos el GETERR, han incursionado, a partir de las bases sentadas por Orlando Fals Borda a lo largo de su fructífera trayectoria (CICHOSKI, 2021).

La experiencia del posgrado en ciencias en desarrollo rural regional

El Posgrado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional que imparte la Universidad Autónoma Chapingo en México conmemoró su trigésimo aniversario en 2021. Comprende la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural (MCDRR) que a la fecha cuenta con 485 graduados, así como el Doctorado del mismo nombre (DCDRR) que inició sus actividades en 2014 y cuenta con 37 graduados. Para efectos de esta contribución cabe destacar que ambos programas están adscritos al Sistema de Centros Regionales Universitarios, cuyo origen se remonta a la transformación de la Escuela Nacional de Agricultura en Universidad Autónoma Chapingo (UACH) en 1974.

El Sistema de Centros Regionales Universitarios (SCRU) nace con el propósito de reconocer la notoria diversidad de la agricultura mexicana en sus componentes ecológicos, tecnoproductivos y socioinstitucionales para apoyar al proceso de formación de los profesionales de la agronomía en el entendimiento de la complejidad de la problemática agropecuaria y la necesaria formulación de propuestas situadas en los diferentes contextos regionales. Con ello se concreta el propósito de acercar la universidad a la sociedad, pero además se reconoce la necesidad del trabajo interdisciplinario para atender la complejidad de la agricultura en su acepción más amplia; aún más, se pone de manifiesto la importancia de la integración de las funciones universitarias en el quehacer académico, un elemento que caracterizará el propósito transformador del SCRU desde la creación del Centro Regional Tropical Puyacatengo en 1974 hasta la fecha.

Sobre el carácter interdisciplinario con el que se crean los centros regionales de la UACH basta señalar que los fundadores de este proyecto conceptualizaron a la agricultura como un fenómeno social e histórico en el que ocurren relaciones que expresan una clara interpenetración de la sociedad y la naturaleza y que “el carácter de la técnica de producción empleada en un momento dado, junto con los hombres que producen, expresa el estado actual de la sociedad y su relación con la naturaleza” (MUENCH, 1981, p. 39), así, la técnica de producción agrícola,

derivada tanto de la ciencia como de la experiencia, fue postulada como el hilo conductor de la investigación agronómica, ya que:

constituye la resultante objetiva de la relación productiva del hombre con la naturaleza, en tanto que, por un lado, expresa una cierta situación, un estado particular de las relaciones sociales de producción y, por el otro lado, denota ampliamente el dominio real que ejerce el hombre sobre las condiciones impuestas por la naturaleza y la forma y momentos en que ella es transformada por los trabajadores agrícolas (MUENCH, 1981, p. 41).

Esta formulación de evidente raigambre marxista representó un cuestionamiento a la visión tecnocrática de la agricultura propia de la revolución verde al mismo tiempo que a las concepciones ecologistas y economicistas sobre la agronomía y la agricultura. Debe destacarse que este punto de partida conceptual formulado desde el campo de la agronomía, con inmediatas consecuencias metodológicas, derivó en la necesaria concurrencia de profesionales de las ciencias naturales y de las ciencias sociales para fortalecer el planteamiento interdisciplinario del SCRU y que con el correr de los años la práctica ha llevado a parte de esta comunidad académica a incursionar en el trabajo transdisciplinario.

En lo que se refiere a la integración de las funciones sustantivas de la universidad, el trípode enseñanza-investigación-extensión fue especificado y desglosado por la UACH como docencia, investigación, servicio y difusión cultural; ello expresa que la extensión en una universidad orientada a la agricultura debe tener como una de sus tareas fundamentales el servicio universitario para cumplir con el objetivo VI, consagrado en la Ley que Crea la UACH en los siguientes términos: “Pugnar porque las innovaciones científicas y tecnológicas lleguen oportunamente al sector rural, a fin de promover el cambio social para lograr un mejor nivel económico y cultural de sus miembros” (DOF, 1974, p. 2). De igual manera la difusión de la cultura quedó consignada como una función sustantiva al plantearse entre los objetivos de la institución: “III.- Preservar, difundir y acrecentar la cultura y promover la realización del hombre especialmente en el medio rural para lograr una sociedad más justa y creadora” (IBÍDEM, p. 1).

La integración de las funciones sustantivas se convirtió en una de las divisas principales del SCRU ya que los centros regionales nacieron como instancias de apoyo académico a la enseñanza, cuya impartición era prerrogativa únicamente de los Departamentos de Investigación, Enseñanza y Servicio de la UACH. Dedicados inicialmente a la investigación situada para apoyar la enseñanza, los centros regionales manifestaron desde su creación una vocación transformadora no solo de la educación agrícola sino de los espacios regionales en los que se desenvuelven sus actividades. Por ello, después de argumentar sobre la necesidad impostergable de generar

conocimiento pertinente a partir de las realidades regionales de la agricultura mexicana, los miembros del comité editorial de la Revista Geografía Agrícola, creada en 1981, señalaban:

En la medida que un agrónomo tenga más armas para enfrentar su trabajo cotidiano y esté capacitado para enmarcarlo en una perspectiva global, integral, será capaz también de adquirir un mayor grado de conciencia sobre su papel social y sobre las condiciones que enfrenta el agro mexicano. Y consideramos que ello debe irse dando desde la propia formación del agrónomo y a ello pueda coadyuvar la búsqueda de alternativas para la vinculación con el medio rural mexicano, a través de servicio social, superando críticamente las experiencias anteriores (DUCH, ET AL., 1982, p. 6).

Es en el marco de este proyecto académico que se creó en 1991 la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional (MCDRR), cuya puesta en marcha significó la superación en los hechos de la noción de apoyo académico referida líneas arriba. Antes que ello el SCRU se consolidó mediante la creación de los centros regionales en Oaxaca y Veracruz (1979), Michoacán, Yucatán y Sonora (1981), Zacatecas (1985) y Jalisco (1987), los cuales se sumaron al primer centro regional ya referido localizado en Tabasco.

Resulta significativo que seis de los ocho centros regionales se hayan creado durante el periodo desarrollista, en el cual la agricultura fue considerada uno de los sectores estratégicos para el desarrollo nacional y bajo el impulso del proceso de transformación de la Escuela Nacional de Agricultura a Universidad Autónoma Chapingo.

La MCDRR inició sus trabajos en 1991 en la cresta del primer ciclo de reformas estructurales para el campo mexicano por las cuales los gobiernos neoliberales buscaron erradicar a los campesinos e indígenas del escenario productivo y modificar la estructura agraria del país para convertir a México en una potencia agroexportadora bajo el comando de las grandes corporaciones transnacionales (RAMÍREZ-MIRANDA, 1997). Estas reformas incluyeron una brusca apertura comercial mediante la adhesión de México al Acuerdo General de Comercio y Aranceles, GATT, en 1986 y el desmantelamiento del sistema de fomento a la producción agropecuaria a partir de 1988, lo que derivó en la caída generalizada de la rentabilidad de la gran mayoría de los productores que anteriormente recibían créditos baratos, insumos a bajo costo y apoyo para la comercialización de sus productos. En esta circunstancia la lucha campesina que hasta la década de los setentas había tenido un marcado carácter agrarista, se trastoca en una lucha predominantemente dirigida a la apropiación del proceso productivo (RUBIO, 2001). Y son esas organizaciones campesinas e indígenas que buscan alternativas en las diferentes regiones del país frente a las rápidas transformaciones del escenario rural, las que se convierten en las principales

interlocutoras en el proceso de formulación del proyecto académico para crear la MCDRR durante 1989 y 1990.

Visto en retrospectiva en el proceso de creación de la MCDRR, hace más de tres décadas, concurren dos circunstancias históricas relevantes que vale tener presentes porque tienen un significado especial en la coyuntura actual.

En primer lugar, las aceleradas transformaciones sociales, económicas y políticas en el campo mexicano, al mismo tiempo que colocaron a la defensiva a la producción campesina e indígena, interpelaron a la Universidad Autónoma Chapingo como institución de educación agrícola superior con un marcado perfil disciplinar y orientada a la formación de agrónomos como profesión de Estado, justo cuando el escenario rural demandaba explicaciones y propuestas a tono con la complejidad de los cambios y cuando la producción de alimentos había dejado de ser un tema estratégico de la tecnocracia gobernante.

La segunda circunstancia fue de orden interno y se derivó del hecho de que la comunidad académica del Sistema de Centros Regionales de la UACH, una vez que había alcanzado su límite de crecimiento territorial en 1987 con la creación del Centro Regional Universitario de Occidente en Guadalajara, Jalisco, llegó al convencimiento de que su proyecto académico no podría trascender ni dentro ni fuera de la universidad si no se emprendía la formación directa de profesionales mediante un programa docente gestionado por el SCRUC. Esta fue la conclusión principal del Primer Congreso Resolutivo del Sistema de Centros Regionales realizado en 1988, bajo la cual se iniciaron los trabajos para la creación de la MCDRR; también bajo ese acuerdo se emprendió el diseño de la Carrera de Ingeniero Agrónomo Especialista en Zonas Tropicales, la cual inició cursos en 1995 en San José Puyacatengo, Teapa, Tabasco, cuna del Sistema de Centros Regionales.

Con base en lo expuesto se entiende que la MCDRR se convirtió en el espacio idóneo para plasmar los propósitos transformadores del Sistema de Centros Regionales, su vocación interdisciplinaria y su enfoque centrado en la integración de las funciones sustantivas universitarias. Para el tema que nos ocupa es importante señalar que al tratarse de un posgrado desde un inicio se otorgó centralidad a la función de la investigación, pero al mismo tiempo se buscó garantizar que esta resultará pertinente y ligada a la problemática real de los actores sociales.

En la tabla 2 se presenta una relación de algunas tesis presentadas durante el periodo 1994 a 2009, con el propósito de mostrar que todas las temáticas abordadas suponen la interacción con los sujetos regionales involucrados. Ello permite señalar que la MCDRR es un posgrado que tiene una vinculación estructural con los problemas reales del campo mexicano y que desde su origen

establece que dichos problemas solamente pueden resolverse por las poblaciones que los viven directamente.

TABLA 2. Tesis seleccionadas de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional (1994-2009)	
Año	Título
1994	La gestión de un territorio subordinado: el manejo del agua en Tarímbaro, Michoacán.
	Crisis del café y estrategias campesinas entre los productores de la Unión de Ejidos Majomut en los Altos de Chiapas.
1995	San Quintín comunidad pionera en la colonización de la Selva Lacandona.
	Organización territorial de San Juan Chamula.
1996	Sistemas de organización tradicional y asociación de productores en Tenejapa, Chiapas, México.
	Estrategias participativas de los productores ante la crisis del café en la región de Huatusco, Veracruz (1989-1994).
1997	Los procesos de organización y lucha de las mujeres campesinas en el sur de Sonora.
	Investigación adaptativa-participativa del composteo y vermicomposteo por los campesinos chamulas
1998	Sistemas normativos indígenas y disputas por el agua en Chamula y Zinacatán, Altos de Chiapas
	Perspectivas de las organizaciones comunitarias ante la crisis de la agricultura: utopía y mercado (el caso de la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo)
1999	Conocimiento campesino local y cambio tecnológico en la milpa de Santa Martha, Chenalho, Chiapas (1965-1997)
	Gestión y manejo de recursos naturales. El caso de la Asociación de Productores Orgánicos del Río Perlas y Montes Azules
2000	Globalización y comunalidad en el Istmo de Tehuantepec: megaproyecto excluyente o pacto regional alternativo
	Praxis femenina y estrategias de vida en Santa Fé de la Laguna, Mich. Los casos de Satzape, Uarhi y el Niño de Santa Fé
2001	Metodología de experimentación participativa en abonos verdes y cultivos de cobertura
	Resistencia cultural, autonomía indígena y etnodesarrollo en México: el caso de los chatinos de Oaxaca
2002	La participación política de los indígenas de la Sierra Negra de Puebla y los cambios en las relaciones de poder ante la globalización
	Estrategias para el desarrollo rural sustentable de los pescadores - campesinos de aguas interiores en el municipio de Playas de Catazajá, Chiapas
2003	El papel de las mujeres mayas en el mantenimiento de la unidad doméstica familiar. Estudio de caso: Chemax, Yucatán.
2004	Mujeres y parcelas: acceso a la tenencia de la tierra y el agua. El caso del ejido de Mixquiahuala, Hidalgo
	Colmenas de maíz y miel y sus estrategias en el mundo global. Estrategias de desarrollo de los campesinos mayas del oriente de Yucatán
2005	¿Campesinos sin agricultura? Las estrategias de los campesinos de Acámbaro, Guanajuato. Entre el maíz y los dólares.
	Participación social y ecoturismo. Análisis de la experiencia de un proyecto de ecoturismo comunitario en el municipio de Lázaro Cárdenas, Quintana Roo.
2006	La sustentabilidad en el manejo comunitario del agua por los tsotsiles de los Altos de Chiapas: el caso del Paraje Pozuelos, municipio de San Juan Chamula.
	Usos y manejo social del agua. Construcción de microinstituciones para la regulación de los recursos: el caso de San Antonio Coapa, Michoacán
2007	Estrategias de desarrollo y sobrevivencia de los pobladores de la comunidad indígena El Roble, municipio del Nayar
	Impacto del Plan Puebla Panamá en la región Istmo de Oaxaca: la perspectiva de las organizaciones en resistencia
2008	La empresa forestal comunitaria en ejidos indígenas de los Altos de Chiapas. Análisis de dos estudios de caso.
	Diagnóstico ambiental y estrategias campesinas en la Reserva de la Biosfera Tehuacan-Cuicatlán, municipio de Zapotitlán, estado de Puebla
2009	Prostitución: una estrategia de sobrevivencia para las mujeres solas ante el fenómeno de la migración
	La organización de la mujer indígena en la actividad artesanal en Zipiajo, Michoacán: búsquedas y retos.
Fuente: Área de Servicios Escolares del Posgrado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional.	

Esta relación muestra también la fuerte presencia de las investigaciones realizadas en el estado de Chiapas ya que desde el inicio de los trabajos de la MCDRR se contó con un grupo operativo en esa entidad federativa que trascendió al mundo por el levantamiento zapatista verificado el 1° de enero de 1994, fecha de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio para América del Norte.

Las tesis referidas correspondientes a la última década del siglo pasado dan cuenta de esa preocupación por construir conocimiento con y para las organizaciones de productores campesinos e indígenas que veían amenazada su existencia por la acelerada apertura comercial, el retiro de los apoyos gubernamentales a la producción y la modificación del marco jurídico para favorecer los procesos de privatización de la tierra; se destacan los estudios sobre las estrategias de los productores y las luchas de las mujeres campesinas para adaptarse a este entorno desfavorable; se observa la atención a las dinámicas territoriales y al problema del agua y se hace expresa la importancia de la cuestión tecnológica en un posgrado que se ha construido desde su inicio como un campo de estudio interdisciplinario mediante un perfil de ingreso que convoca a todo tipo de profesionales de las ciencias naturales y sociales con el único requisito de que acrediten experiencia en el ámbito rural y se muestren vinculados a la problemática real del campo mexicano.

La primera década del siglo XXI está marcada por la primera ola de gobiernos progresistas en América Latina y la implementación de políticas con enfoque territorial. También por el auge del neoextractivismo y el consenso de los commodities (SVAMPA, 2013). En México el tránsito a una opción progresista quedó obturado mediante un fraude electoral en 2006 y se profundizó el debilitamiento de la propiedad social en el campo así como la presión de las corporaciones sobre los territorios de las comunidades indígenas y los ejidos. Ello explica que en la relación presentada en la tabla 2 a partir de 2010 destaquen las tesis referidas a la defensa de los territorios frente a los megaproyectos, así como a la autonomía indígena y a la organización y resistencia comunitaria; este tipo de investigaciones requieren metodologías que rebasan el ámbito de la investigación participante. Mientras el perfil propositivo en lo técnico mantiene su espacio en el posgrado, destacan en este periodo los estudios sobre la emigración y su consecuente repercusión sobre la llamada feminización de la problemática rural, demandando nuevas aproximaciones metodológicas para abordar temas tan complejos como el de la prostitución convertida en estrategia de sobrevivencia para las mujeres solas.

Con la tabla 3 se completa esta panorámica de tesis seleccionadas de la MCDRR. Se presentan los títulos de algunas tesis elaboradas en el periodo que va de 2010 a la fecha, un periodo

de franco agotamiento del régimen alimentario corporativo global y de la gestión neoliberal de la globalización capitalista, pero también de continuada complejización del fenómeno migratorio.

TABLA 3. Tesis seleccionadas de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional (2010-2023)	
Año	Título
2010	Entre dos mundos: integración desintegración en el caso de los inmigrantes mexicanos rurales y urbanos en Albany Park, Chicago, Illinois
	Fortalecimiento y revaloración de la producción de maíz criollo a través de una estrategia participativa en el ejido de Tezoyuca, Estado de México: una propuesta de desarrollo local
2011	Economía solidaria y desarrollo comunitario. Hacia una red de mercados en Ometepec, Guerrero.
	Procesos de participación e intervención. El caso de Alternare en el área de influencia de la Reserva de la Biósfera Mariposa Monarca
	El despertar de la serpiente, la Sierra Madre de Chiapas en riesgo: extracción minera y comunidades en resistencia en Chicomuselo, Chiapas
2012	Vivir la resistencia: Yochin Tayel Kinal, una cooperativa de café en el espacio autonómico zapatista
	Perspectivas de la economía solidaria en las organizaciones campesinas: UCOCPE y UPME, Loja – Ecuador
2013	Saberes y desarrollo local: el caso de la región pitayera de Oaxaca
	Mujeres indígenas rurales y desarrollo comunitario bosque, mujeres identidad. El caso de San Benito, Michoacán
2014	Violencia en el paraíso. 1997 conflicto y pacificación. El papel de la autorregulación comunitaria en una comunidad ch'ol
	Gestión social del agua potable y organización para el desarrollo comunitario en San Miguel Tlaxpan, Texcoco Estado de México
2015	Etnoagronomía del tlacolole: epistemología, diálogo de saberes y kualtsin chichahualistle en la región centro Montaña de Guerrero
	La salud reproductiva y el desarrollo rural: hacia un modelo de salud incluyente. Estudio de caso sobre la capacidad de agencia de las parteras comunitarias de Atoyac de Álvarez, Guerrero
2016	Comunalidad en la región maya –seltal de Chiapas: el alcance de la economía social/solidaria para la reproducción del buen vivir tzeltal (Lequil Cuxlejilil)
	Prácticas organizativas y de participación de los jóvenes en la vida comunitaria: una mirada en torno a la (re) configuración del desarrollo en Santa Catarina del Monte, Texcoco
2017	Resignificando sus vidas: condición de un grupo mujeres de Irapeo, municipio de Charo, Michoacán ante la vulnerabilidad de ser mujeres, viejas y rurales
	Organización comunitaria en la autogestión y administración del agua potable de Santa Inés y San Joaquín Coapango, Texcoco, Estado de México y Chinauta, Fusagasuga, Colombia
2018	Acción colectiva para la gestión política del desarrollo productivo desde La Casa del Pueblo, municipio de Venustiano Carranza, Chiapas, México, durante el período 1990-2017
	Gobernanza ambiental en la Reserva de la Biósfera Zicuirán Infiernillo: participación social en la gestión del territorio, municipio de la Huacana, Michoacán.
2019	Gestión participativa de residuos sólidos orgánicos domésticos y soberanía alimentaria en la región Atenco-Texcoco
	Campesinado desde la perspectiva de su construcción como sujeto político y de derechos una mirada desde Inzá, Cauca
2020	Campesinado y cuidado de bienes comunes en Áreas Naturales Protegidas, el caso de la comunidad de La India Alto San Miguel y el Parque Nacional Natural Catatumbo Barí, Colombia
	Saberes agrícolas tradicionales y actores sociales en el manejo del cultivo de café arábica con los indígenas tzeltales en el territorio Sibanicjá Pocolum, municipio de Tenejapa
2021	Jornaleras agrícolas en la agroindustria de berries, desigualdad y bienestar en la Región VII “Pátzcuaro-Zirahuén”
	Los procesos participativos y prácticas de las juventudes en la apropiación del territorio en el valle de Teotihuacán
2022	Violencia de género y Covid-19 en el contexto rural-urbano en Morelia, Michoacán
	Preservación de la riqueza vegetal, los saberes alimentarios y los ingresos campesinos: visibilización de las marchantas en la región Capital de Veracruz
2023	Huertos diversificados como alternativa en la producción de aguacate en la comunidad de Santiago Tingambato, Michoacán

Fuente: Área de Servicios Escolares del Posgrado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional.

A la consolidación de los estudios sobre la mujer rural corresponde la incorporación de temas como su salud reproductiva o su condición de vulnerabilidad por causa de la vejez. Se hacen notar los estudios sobre la juventud rural y sobre la economía social y solidaria en el contexto de la búsqueda de alternativas al desarrollo.

La panorámica presentada en las dos tablas precedentes permite apreciar que los temas abordados en las tesis ya concluidas de la MCDRR, desde 1994 a la fecha implican una estrecha vinculación con los sujetos involucrados en las problemáticas bajo estudio. Sin embargo esta vinculación presenta diferentes formas y grados de profundidad y está limitada estructuralmente por la duración de los estudios de maestría. De manera cualitativa y con base en el conocimiento de la MCDRR en calidad de docente investigador desde hace tres décadas, puedo señalar que ha predominado en los casos referidos un tipo de investigación participante, con un importante componente de trabajo sobre el terreno.

La puesta en acción del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional (DCDRR), después de un largo proceso de preparación, se realiza en un momento en que los tres conceptos que le dan nombre se encuentran a debate y en proceso de resignificación, no solamente en el medio académico sino en el campo de los movimientos sociales y en el ámbito de las instituciones internacionales.

2014 el año en que iniciaron los cursos del DCDRR fue declarado por la Asamblea General de las Naciones Unidas como el Año Internacional de la Agricultura Familiar, para reconocer la importancia de este tipo de agricultura para avanzar en la reducción de la pobreza y hacia la seguridad alimentaria en el mundo. Pero en realidad dicha declaración representó la aceptación, un tanto tardía, de la debacle del régimen alimentario corporativo verificada por la crisis alimentaria mundial en 2007. La eclosión de la crisis multidimensional de 2008 tuvo así un componente alimentario junto con el financiero, el energético y el ambiental y representó un nuevo cuestionamiento al concepto de desarrollo entendido como promesa de la modernidad capitalista. De ahí que haya tomado fuerza la búsqueda de alternativas al desarrollo más que de desarrollos alternativos o adjetivados (GUDYNAS, 2012).

El concepto de región y el estudio de lo regional también se encontraba sujeto a cuestionamiento y un tanto desdibujado frente al concepto de lo territorial, ello como producto de las luchas sociales en defensa de los territorios desde inicios del siglo XXI, pero también por la estrecha relación del concepto de región con los procesos de planeación conducidos por el Estado.

Finalmente y en cierta medida asociado a la conceptualización institucional predominante sobre el territorio, el concepto de lo rural fue resignificado a partir de los cambios impuestos por

la globalización neoliberal y se extendió la referencia a la llamada nueva ruralidad, entre cuyos rasgos principales se destacan el desvanecimiento de las fronteras entre lo rural y lo urbano, así como la desagrarización de los espacios rurales como producto de la pluriactividad de las familias del campo.

Para dar cuenta de las aceleradas y profundas transformaciones del espacio rural mediante la profundización del proyecto académico de la MCDRR y por ende del propósito transformador que animó la creación del Sistema de Centros Regionales de la UACH, el DCDRR apostó por la formalización de una epistemología del desarrollo rural, integrada por los siguientes elementos: complejidad, totalidad, espacialidad, perspectiva histórico-mundial, interdisciplinaridad y centralidad del sujeto (RAMÍREZ-MIRANDA, ET AL., 2020a). Esta epistemología, entendida como el conjunto de premisas para generar conocimiento pertinente para la transformación de las realidades rurales, tiene evidentes consecuencias metodológicas. Especialmente lo referido a la centralidad del sujeto, pues revierte sobre la interdisciplinareidad ya conquistada en mayor o menor medida en las investigaciones de la MCDRR e invita a transitar a la transdisciplina, entendida como la investigación que va más allá de las disciplinas e incluso más allá de los científicos. Bajo el mismo criterio de seleccionar dos tesis por año, en la tabla 4 se presentan los temas abordados por los estudiantes ya graduados de las primeras tres generaciones del DCDRR.

TABLA 4. Tesis seleccionadas del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional (2018-2023)	
Año	Título
2018	Mercantilización de la naturaleza, saberes tradicionales y desarrollo rural alternativo en la Sierra de Huautla, Morelos
	Acciones colectivas y cambios en la vida de los tseltales de Oxchuc, Chiapas
2019	Los nacionaleros de las Áreas Protegidas La Fraileskana y El Triunfo: injusticia ambiental en ANP de Chiapas, México
	Experiencias de participación y apropiación en y del espacio comunitario de jóvenes en tres comunidades de la Región Texcoco
2020	Reproducción de la vida rural en espacios-tiempos de conservación neoliberal
	Mirando el paisaje desde la historia socioambiental. Reconfiguraciones territoriales en Las Cañadas de la Selva Lacandona, Ocosingo, Chiapas (1994-2018)
2021	De la resiliencia a la transformación y permanencia de las organizaciones rurales, caso: Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas
	Pariendo comunidad: atención al parto, resistencia y salud, la experiencia de las parteras tradicionales en las Casas de la Mujer Indígena y Afrodescendiente en Guerrero.
2022	Alimentación y territorio en el municipio de Palenque, Chiapas. Estrategias campesinas frente al régimen alimentario corporativo
	Redes alimentarias alternativas: comientes y sus sentipensamientos para actuar
Fuente: Área de Servicios Escolares del Posgrado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional.	

Los temas referidos requieren un contacto estrecho de los investigadores con los sujetos regionales, ya sean las y los pobladores de las Áreas Naturales Protegidas, los integrantes de las organizaciones sociales o de las redes alimentarias alternativas, las y los jóvenes, o las mujeres indígenas y afrodescendientes. En el caso del doctorado, en donde se cuenta con cuatro años para

desplegar metodologías de mayor horizontalidad e investigar con base en los principios de la investigación acción participativa, cobra gran importancia la implicación de los investigadores con el problema de estudio y con los sujetos involucrados.

Representa un avance para el DCDRR que la investigación sobre acciones colectivas y cambios en la vida de los tseltales de Oxchuc, Chiapas haya sido realizada por un estudiante tzeltal, egresado de la MCDRR y plenamente inserto en la problemática de su comunidad. En el caso de la investigación sobre las experiencias de apropiación del espacio comunitario de jóvenes en la región Texcoco, la inmersión de la tesista en los grupos de jóvenes le permitió destacar la importancia epistemológica y metodológica del *estar ahí*. Las investigaciones realizadas con la organización Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas, con las Casas de la Mujer Indígena y Afrodescendiente, con los Servidores de la Madre Tierra en Palenque y con las redes alimentarias alternativas del centro de Veracruz, tienen como rasgo común la implicación de las y los tesistas en dichos procesos desde antes de su ingreso al doctorado.

Perspectivas hacia la transdisciplina y la incidência

Una valoración preliminar sobre las metodologías movilizadas en las tesis del DCDRR indica que nuestro posgrado se encuentra en un proceso de transición firme hacia las aproximaciones transdisciplinarias en las que el dialogo con los sujetos regionales se establece desde la construcción de las preguntas de investigación. Este proceso se verá acelerado por la respuesta de los profesores del posgrado a las convocatorias del CONACyT, especialmente las de los Pronaces, las cuales plantean en sus términos de referencia la convergencia de actores académicos y no académicos en los procesos de investigación.

Es promisorio observar que los coordinadores y coordinadoras de las cuatro líneas de investigación en las cuales organiza su actividad el Posgrado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional han respondido ya a las convocatorias de los Pronaces y han realizado el ejercicio de articulación de actores académicos y no académicos que se requiere en la primera fase de estas convocatorias; no obstante que tres de esas propuestas no trascendieron a la segunda fase, las investigaciones continúan gracias a la convocatoria expedida por la UACH para alinear una parte de sus proyectos estratégicos institucionales a los Pronaces.

Con independencia de estas convocatorias en el posgrado de Centros Regionales se pueden encontrar investigaciones que desarrollan metodologías de integración de las funciones sustantivas

mediante recursos de co-construcción del conocimiento muy sugerentes; entre ellas destaca *Escuela de campo interactiva para infantes rurales: nuestra madre, nuestro padre son también nuestros maestros, ganadería silvopastoril para una vida buena*, con la participación de cinco ejidos del municipio de Villaflores.

También constituye un antecedente relevante para nuestro posgrado la investigación interinstitucional realizada en trece entidades federativas con el propósito de construir prototipos regionales para la soberanía alimentaria y el combate a la pobreza. Este trabajo realizado por investigadores de nuestro posgrado y de otras instituciones participantes en el equipo de Soberanía Alimentaria de la Red de Gestión Territorial para el Desarrollo Rural, se condujo bajo los cánones de la investigación acción participativa y contó con las contribuciones de Luis Alfredo Londoño y Marcos Aurelio Saquet en la discusión del planteamiento metodológico. El presupuesto asignado por CONACyT permitió intercambios sobre el terreno con el Centro de Investigación, Promoción e Innovación Social para el Desarrollo de la Caficultura Caucana (CICAFICULTURA) de Colombia, así como la realización de un seminario internacional con la participación de Sebastiao Pinheiro referente de la agroecología latinoamericana. Es de destacarse que la horizontalidad de este proceso de investigación acción permitió destinar una parte de los recursos asignados a la instalación de pequeñas obras o equipamientos requeridos por los Grupos de Investigación Acción Participativa. Los resultados de esta investigación y su planteamiento metodológico se encuentran ampliamente documentados en el libro *Prototipos regionales para la soberanía alimentaria. Investigación acción en los territorios* (RAMÍREZ-MIRANDA ET AL., 2020b).

Con lo hasta aquí expuesto se puede apreciar que la larga noche del neoliberalismo dependiente no logró impedir la formación de una masa crítica actuante en los espacios rurales y urbanos siempre dispuesta a construir propuestas a contracorriente. El proyecto de la soberanía alimentaria es ampliamente ilustrativo de la convergencia de diversos sujetos en torno a un cuestionamiento integral, multidimensional y multiescalar, del régimen alimentario corporativo global; un cuestionamiento que busca desmontar sus políticas e instituciones, pero también sus premisas y valores, sus conceptos y pretendidas verdades. Un cuestionamiento que se torna radical, en el sentido de ir a la raíz del problema cuando enuncia que la crítica al régimen alimentario corporativo es también la crítica al capitalismo neoliberal.

La composición social del proyecto de la soberanía alimentaria bajo cualquiera de sus múltiples modalidades y campos de acción coloca a los universitarios que en él participan en el terreno de la transdisciplina y de la incidencia en los problemas reales de los territorios, por

supuesto en el de un tipo de extensión universitaria que demanda una investigación comprometida con la problemática de los sujetos y que permea hacia una enseñanza situada.

La coyuntura actual, una vez que se superó la etapa más crítica de la pandemia por Covid-19, pone nuevamente en el centro de una agenda preocupada por la suerte de las grandes mayorías la cuestión de la alimentación y el problema del ambiente. Más de medio siglo después del Informe Meadows en los centros de la economía mundial siguen sin entenderse los límites del crecimiento, mientras que la cuestión alimentaria está convertida en un campo de disputa para la eventual reestructuración del capitalismo mundial. La pandemia demostró que la agricultura industrial es mortífera para las personas y para el ambiente. Y los gobiernos progresistas del segundo ciclo tienen el desafío de disminuir la brecha de desigualdad entre el campo y la ciudad y de que sus poblaciones se alimenten sanamente y sin degradar sus patrimonios naturales.

El debate tras la debacle del régimen alimentario corporativo global verificada con la crisis alimentaria mundial de 2022 está abierto entre el proyecto de la soberanía alimentaria y el de la agricultura 5.0; este último se reivindica como la vía idónea para reducir el impacto ambiental de la producción de alimentos y para que estos sean abundantes y baratos como consecuencia del uso de las tecnologías digitales, robóticas y de inteligencia artificial en la agricultura.

En este debate la investigación acción participativa (IAP) como elemento constituyente del proyecto de la soberanía alimentaria (junto con la agroecología y la educación popular) muestra su naturaleza crítica, democrática y transformadora a partir de los siguientes principios para su implementación: (1) considera a los participantes como actores sociales con capacidad reflexiva y de decisión para participar en el proceso de investigación y cambio con voz y acción propia; (2) la meta final del proceso de la IAP es transformar la realidad de los participantes a través de un cambio en las relaciones de poder; (3) el problema de investigación es definido, analizado y resuelto por los participantes; (4) la participación activa de la comunidad lleva a un entendimiento más auténtico de su realidad social; (5) el diálogo conduce al desarrollo de la conciencia crítica en los participantes; (6) profundizar las fortalezas de los participantes aumenta el conocimiento de su capacidad de actuar, y (7) la IAP permite que la gente desarrolle sentido de pertenencia de la investigación (BALCAZAR, 2003 p. 67-69, basado en SELENER, 1997).

Vistos los esfuerzos del GETERR por avanzar en la conceptualización y ejercicio de la investigación acción como una práctica transformadora que se arraiga en los territorios y coloca a los universitarios en diálogos plenamente situados con la sociedad, en torno a problemas concretos, encontramos múltiples puntos de encuentro con la experiencia del posgrado de los Centros Regionales de la UACH aquí referida. Estos puntos de encuentro son amplios en lo referido al

posicionamiento epistemológico, a los propósitos de transformación del status quo alimentario y a las metodologías empleadas que se centran en una relación sujeto a sujeto entre los universitarios y las comunidades participantes; pero también son evidentes en lo que concierne a los referentes conceptuales y prácticos que animan nuestros trabajos: Freire y Fals Borda los más conspicuos, pero también Gramsci y los geógrafos que de este y el otro lado del Atlántico han bordado sobre las categorías de espacio, región y territorio en los últimos cincuenta años.

Consideraciones finales

Esta contribución concluye con una hipótesis que podrá verificarse en el corto plazo: el impulso institucional de las políticas científicas y tecnológicas orientadas a reducir las brechas de desigualdad en América Latina dará lugar a que las iniciativas y proyectos orientados a la construcción de conocimientos pertinentes y transformadores se fortalezcan y multipliquen. La integración de las funciones sustantivas universitarias, el trípode enseñanza, investigación, extensión dará sus mejores frutos porque en el primer ciclo de gobiernos progresistas se generaron experiencias que podrán ser retomadas con más fuerza y aprendizajes. Aún más, la extensión alcanzará una categoría superior, a definir conforme a los significantes de cada país; en México se conceptualiza como incidencia y se refiere a las transformaciones concretas que la investigación acción va generando durante el proceso dialógico.

La redefinición de las políticas científicas y tecnológicas se devela como uno de los campos a través de los cuales los gobiernos progresistas buscan recuperar la soberanía perdida durante la globalización neoliberal y atender uno de los ámbitos principales en los que se ha sustentado históricamente la dependencia de la región respecto a los países centrales. En México, hoy como hace 30 años las universidades vuelven a ser interpeladas por las profundas transformaciones que vive la sociedad, en un contexto planetario más que desafiante. Las inercias sistémicas que paralizan a las universidades siguen siendo poderosas, pero hay indicios suficientes de que ahora estamos mejor preparados para que la reflexión se traduzca en acción.

Bibliografía

BALCAZAR, Fabricio. Investigación acción participativa (IAP): aspectos conceptuales y dificultades de implementación. **Fundamentos en Humanidades**, San Luis, Argentina, año IV, núm. I/II (7/8), p. 59-77, 2003.

CICHOSKI, Pamela. **A interdisciplinaridade na pesquisa e na ação participativa**. Rio de Janeiro: Consequência, 2021.

CONACyT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología). **Programas Nacionales Estratégicos**. México, disponible en: <https://conacyt.mx/pronaces/> Consultado en 14/02/2023. S/F.

DOF (DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN). **Ley que Crea la Universidad Autónoma Chapingo**. México: Cámara de Diputados.

DUCH, Jorge, MUENCH, Pablo, TORRES, Aurora, DE PINA, Juan Pablo. Presentación. **Revista de Geografía Agrícola**, México: Universidad Autónoma Chapingo, núm. 2, p. 5-6, enero 1982.

GARCÍA-BARRIOS, Raúl. **Qué son los Pronaces**. México: Boletín CONACYT (1), p. 8-11. Disponible en <https://conacyt.mx/que-son-los-pronaces/> Consultado en 14/02/2023. 2019.

GUDYNAS, Eduardo. Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: una breve guía heterodoxa. **Más allá del desarrollo**. Quito: Ediciones Abya Yala, 2012.

MARINI, Ruy Mauro. Los movimientos estudiantiles en América Latina. Un marco de referencias. **Ciencia Social**. Universidad de Concepción, Chile, p. 111-122. Noviembre, 1970.

MUENCH, Pablo. Producción agrícola regional y las bases conceptuales para su estudio. **Revista de Geografía Agrícola**, México: Universidad Autónoma Chapingo, núm. 2, p. 33-44, enero 1982.

RAMÍREZ-MIRANDA, César Adrián. 1997. **Globalización, neoliberalismo y estrategias de los actores regionales en la agricultura mexicana. (Los productores frijoleros y la modernización pospuesta)**. México: Universidad Autónoma Metropolitana. 1997. (Disertación, Doctorado en Ciencias Sociales, Área de Desarrollo Rural).

RAMÍREZ-MIRANDA, César Adrián, SANTOS, Cristóbal y HERNÁNDEZ, Gerardo. Seminario Teórico I. Epistemología del Desarrollo Rural. **Programa de Asignatura**. Doctorado en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo, México, 2020a.

RAMÍREZ-MIRANDA, César Adrián, PÉREZ, Alfonso, HERNÁNDEZ, María del Carmen y HERRERA, Francisco (Coordinadores). **Prototipos regionales para la soberanía alimentaria. Investigación acción en los territorios**. México: Juan Pablos Editor, 2020b.

RUBIO, Blanca. **Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal**. México: Plaza y Valdez, 2001.

SVAMPA, Maristella. 2013. “Consenso de los commodities” y lenguajes de valoración en América Latina. **Nueva Sociedad**, Buenos Aires, núm. 244, p. 30-46, marzo-abril de 2013.

TOLEDO, Víctor. La agroecología en Latinoamérica: tres revoluciones, una misma transformación. **Agroecología**, núm. 6. Murcia, España, p. 37-46, 2012.

Recebido em 15/03/23 aprovado em 20/05/23